Las raíces del MJS tienen que ver con los primeros pasos de apostolado que hacía Juanito en su infancia, cuando con su incipiente experiencia de un oratorio festivo, comenzó a aprender a ser un animador y catequista entre sus compañeros.

Juan encontró en su hogar la presencia amorosa, exigente y providente de Dios Padre; creció interrelacionándose profundamente con un gran número de personas. Desde pequeño muestra una sensibilidad particular para el encuentro, la organización, la agrupación, con una inclinación natural a la amistad y a la sociabilidad. Estos dones los fue desarrollando con el tiempo hasta perfilar su original estilo de trabajo a favor de los jóvenes: partir de lo que les gusta y entretiene, para anunciarles con sencillez y profundidad el evangelio de Jesús.

En su adolescencia, aprende a distinguir los compañeros para buscar entre ellos el apoyo que necesita en la construcción de su propia personalidad. Para ayudar a los más desordenados fundó en Chieri el grupo juvenil de la Sociedad de la Alegría (1832).

**LOS INICIOS DEL ORATORIO DE DON BOSCO EN UNA CORRIENTE ESPIRITUAL DE CARIDAD**

Ya ordenado, Don Bosco vive en el “Convitto Eclesiástico” (1841 – 1844) para aprender a ser sacerdote. A sus 26 años de edad acompaña a su amigo y confesor, Don José Cafasso en una experiencia apostólica con los encarcelados; así Don Bosco se encuentra con la juventud pobre, callejera y en peligro de la ciudad de Turín.

Los inicios de la obra de Don Bosco están en conexión con otras instituciones como, por ejemplo, la Obra de la Mendicidad Instruida, que fundada en 1743, tenía desde 1833 una escuela femenina funcionando en los locales mismos del mismo Convitto); con la Compañía de San Pablo y de San Luis, que era entidades benéficas y educativas; con la Compañía de la Misericordia, dedicada a la pastoral carcelaria y la atención a los condenados a muerte. Estuvo también en relación con la red de escuelas y centros de prevención y reeducación fundados por la Marquesa Barolo, con el reciente Oratorio del Santo Ángel, creado en 1840 por el sacerdote Juan Cocchi en una zona de miseria y humedad en las riberas de los ríos Po y Dora.

En todas estas obras actuaba un laicado comprometido y Don Bosco, junto a los demás sacerdotes residentes en el Convitto, tuvieron posibilidades de compartir estas experiencias. Desde los inicios el Oratorio es animado por un movimiento de personas en progresiva articulación alrededor de su obra.

**LAS FAMILIAS Y LAS COMPAÑÍAS DEL ORATORIO: INSPIRACIÓN ACTUAL DEL MJS**

El Oratorio de Don Bosco se articulaba internamente en diversas “familias” y asociaciones juveniles, con grupos y subgrupos que se llamaban “decurias”; eran de tipo pedagógico y de compromiso espiritual, apostólico y social. Los responsables eran seglares y jóvenes que cumplían funciones de disciplina y educación (1849 – 1854).

Cuando aumentó el número de clérigos y de salesianos, se fue definiendo y consolidando la categoría del “asistente” y desapareció la del “patrón”, la cual era una figura relacionada con los “Patronatos” franceses y la Sociedad de S. Vicente de Paúl; consistía en laicos que conseguían el empleo para los jóvenes y se mantenían en contacto con ellos mientras desempeñaban su trabajo, ayudándoles, de esta manera en su formación religiosa y moral.

La organización del obrerismo era el primer y embrionario proyecto de los ideales políticos que se iban proponiendo para la época. Así lo comprendió Don Bosco y captó la necesidad de hacer propuestas renovadoras que se adaptaran a estas exigencias. Es por eso que busca ofrecerles a estos jóvenes una experiencia asociativa que fuera alternativa, evitando que fuesen manipulados por los intereses políticos.

Don Bosco les ofrece una alternativa de asociación que se basa el protagonismo y la corresponsabilidad juvenil en la “casa” del Oratorio. De ese modo desde 1847 crea con ellos las “Conferencias”, las “Sociedades” y las “Compañías” para sembrar los valores de bien en el ambiente del Oratorio, en vista de los compromisos de vida y de apostolado.

Así fueron surgiendo la compañía de San Luis Gonzaga, con mucho arraigo social (1847), protagonista del voluntariado durante el cólera de 1854; la Sociedad de la Mutua Ayuda (1849), para el acompañamiento y asistencia laboral de los jóvenes obreros; la Conferencia de San Francisco de Sales (1854), la Compañía de la Inmaculada Concepción (1855), la Compañía del Santísimo, y la Compañía de San Vicente de Paúl (1857), el Pequeño Clero (1858) y luego la propuesta asociativa para los artesanos la Compañía de San José (1859).

Todos en su conjunto, eran grupos de jóvenes seglares que formaban un movimiento laical en el Oratorio y que desde su índole pastoral y educativa, ampliaban su área de influencia en el inmediato medio social y en los sectores y provincias de procedencia de los jóvenes.

**EN MORNESE**

Entre las experiencias en este ambiente de asociacionismo de caridad y piedad, encontramos en Mornés a las “Hijas de la Inmaculada”. Organizado en 1852 por Don Pestarino con un grupo de jóvenes integrado entre otras por María Dominga Mazzarello (Maín), estas jóvenes el 9 de Diciembre de 1855 se reunieron secretamente en la capilla de la casa de Don Pestarino y allí dieron real y formal principio a la Asociación de las Hijas de María Inmaculada. Eran sólo cinco: Angela Maccagno, María Mazzarello, María Arecco, Rosina Mazzarello y Juana Ferretino.

De ese grupo surgirán las Hijas de María Auxiliadora con 7 de sus 15 participantes. Es un grupo que cuenta con su coordinadora (Ángela Maccagno) y el asesoramiento espiritual de Don Pestarino; con un reglamento elaborado entre todas y en el que se describen las funciones bien determinadas que se iban rotando; cuidan la formación personal, la confrontación mutua, la práctica de los sacramentos, la vida de oración y el apostolado realizado entre las mujeres y los enfermos, en los oratorios festivos, los cursos y las actividades festivas del pueblo.

Madre Mazzarello formó luego con las alumnas “el Jardín de María”. Desde 1878 a 1893 hay un pulular de vida asociativa en formas distintas e informales. El intento más serio de aquellos primeros años es el de “las Hijas del Sagrado Corazón” (1877) y “La Asociación del Ángel Custodio”. A partir de 1886 se hace el intento de coordinar todas las iniciativas marianas, en lo que se llamó “Asociación Juvenil Mariana”.

**UNA EXPERIENCIA DE COMPROMISO JUVENIL SALESIANO EN CHILE**

En torno a los años del Concilio Vaticano II, en la década del sesenta, surgen nuevas formas de asociación juvenil en la Iglesia; en las obras salesianas van surgiendo nuevas agrupaciones inspiradas normalmente en los movimientos eclesiales de renombre para el momento. Esas experiencias no tienen vinculación alguna entre sí, salvo la nomenclatura que los identifica.

En América se fueron dando iniciativas desconectadas. En EEUU, por ejemplo, venía desarrollándose ya de años el floreciente movimiento de Amigos de Domingo Savio, mientras que en Argentina de tiempo crecían también los llamados Exploradores Don Bosco.

Por otra parte, la década de los años 70 fue muy significativa para la Iglesia en América Latina. Algunas referencias importantes son la implementación del Vaticano II por medio de los acuerdos de Medellín (1968), los ideales que se sembraron en el camino hacia Puebla (1972), las severas crisis sociales, económicas y políticas en el Continente.

En Chile, donde se vivieron circunstancias de mucho drama nacional por esos años, se propició una reflexión acerca de cómo apoyar a las familias, los niños y preadolescentes de las poblaciones que más sufrían esas coyunturas políticas. En ese camino se entendió que Don Bosco indicaba un camino por medio de los servicios del Oratorio en el sector de Macul.

El ver esa realidad social y familiar de Macul y de otros lugares de Santiago, interpelaba a ir al encuentro de las nuevas necesidades de los niños y adolescentes que estaban sin apoyo para su futuro, a causa del nuevo modelo político social que se había implantado.

Al igual que hizo Don Bosco, quien para realizar sus sueños convocó a muchos jóvenes colaboradores junto a adultos bienhechores, los Salesianos de Chile buscaron nuevo “obreros”. De ese modo se presentó la idea a la Pastoral Juvenil Inspectorial de Chile y se invitó a las Hijas de María Auxiliadora a continuar esa reflexión.

Con el ardor apostólico del “da mihi animas cetera tolle” de Don Bosco, se invitaron a jóvenes y adultos a participar en una misión salesiana de solidaridad con los más necesitados. En ese contexto se impulsó el campo de la misión para el verano (enero de 1974), en la Parroquia de Macul. Se trataba de una experiencia oratoriana, de tipo campamento, con una duración de 15 días. Se saldría a las poblaciones del sector a buscar niños, adolescentes y jóvenes, a conversar con las familias, aprovechando la organización de las Capillas y los contactos de las organizaciones anteriores. A esta experiencia se le llamaría Colonias Urbanas Salesianas, “Villa Feliz”, nombres que no despertaban ninguna sospecha.

En la búsqueda de los animadores para el proyecto, durante los meses de Octubre y Noviembre de 1973, se había hecho una campaña entre los estudiantes mayores de los Liceos salesianos de Santiago y de la Parroquia Sagrada Familia, de Macul. La promoción y preparación hizo que al final se pudiera contar con alrededor de 100 jóvenes animadores.

Se les ofreció la formación pertinente en salesianidad, liderazgo cristiano y dinámicas para el trabajo, apuntando a la motivación profunda de ese servicio juvenil, como Cristo cuidando de sus ovejas más necesitadas, y con el estilo de Don Bosco: con oración, sacrificio, alegría, creatividad, cercanía a los niños, todo por Dios, mostrando una personalidad de joven educador, portador de valores y animador de las personas. La formación se pensaba desde la acción, con una reflexión sobre la acción, siempre sustentados por la fe y todo en un clima de comunidad.

Se realizaron las primeras Colonias Urbanas Salesianas Villa Feliz en Santiago, Macul, en la que fueron atendidos casi 400 participantes en cada Colonia. Terminada la Colonia, a fines de enero de 1974, la convicción común era el continuar, el no tener que esperar un año para otra Colonia.

**LOS INICIOS DEL MJS EN AMÉRICA LATINA**

La gran inquietud de los animadores fue: “si nos sentíamos salesianos y salesianas, ¿qué podíamos hacer con esta vocación como laicos y laicas jóvenes?”. Con los cuidados pastorales del momento, con la sensibilidad eclesial que acompañaba la experiencia y con la prudencia necesaria, dadas las circunstancias políticas, se decidió impulsar ese entusiasmo de los monitores y monitoras jóvenes que querían continuar unidos y en el trabajo.

Se les invitó a formar grupos locales. Para ello ayudó mucho la opción por comunidades juveniles que había hecho la Pastoral Juvenil de los Salesianos en Chile.

De ese modo surgió desde los jóvenes laicos y sus asesores, la idea de hacer un Movimiento, conformado por grupos o comunidades juveniles, con sus asesores y la organización para su animación, con animadores y coordinadores, con un plan de formación para ahondar en la identidad carismática y en la espiritualidad, con un apostolado característico, una fuerte fraternidad y vinculación eclesial.

Y surgió así el Movimiento Juvenil Salesiano en Chile: con unas 10 comunidades iniciales de Colegios, Liceos de los Salesianos y de las Hijas de María Auxiliadora y la Parroquia Sagrada Familia, teniendo como origen el haber participado en la primera Colonia de Macul, y haber conocido y aceptado el espíritu salesiano en misión de servicio juvenil, vinculados a personas religiosas o sacerdotes salesianos.

El mes de Mayo de ese año 1974 viajó a Chile el Rector Mayor, don Luis Ricceri y en una asamblea con el MJS, los jóvenes le dijeron que ellos se reconocían como salesianos laicos pues se sentían identificados con la espiritualidad salesiana y con la misión salesiana.

Entre las iniciativas de formación que se daban al proyecto, el año 1975 fue invitado a Chile el P. Fernando Peraza para una experiencia de espiritualidad salesiana. El impacto de esa experiencia marcada en los jóvenes propulsó el incipiente movimiento nacido en Chile a otras naciones de América. El P. Peraza comenzó en Colombia y según sus planes de formación por el continente, fue socializándose y consolidando lo que había nacido en la familia salesiana de Chile. Para el año 1979, Don Egidio Viganó ofrecía a la Congregación una Carta en la que orientaba el nuevo impulso del asociacionismo en la pastoral salesiana.

**EN LA ACTUALIDAD**

El asociacionismo juvenil es una exigencia indispensable en el proyecto preventivo popular de Don Bosco y fue en Chile y luego en Colombia, donde por primera vez en América, se fue conformando el MJS. Esos dos esfuerzos pioneros se conocieron en las regiones e inspiraron nuevas formas, por ejemplo el movimiento EJE (Encuentro de Jóvenes en el Espíritu). Los encuentros posteriores de reflexión y evaluación sirvieron para constatar los aciertos y límites de este caudal de generosidad juvenil que se incrementaba en las inspectorías.

Aciertos fueron el de poner contar con una propuesta orgánica, sistematizada y gradual, un itinerario pedagógico para los jóvenes comprometidos en la experiencia asociativa de esas naciones. Igual logro fue el que la asesoría fuera llevada en clave de Familia Salesiana. Límites, sobre todo del proceso, fueron los que tenían que ver con la separación de una juventud élite respecto al resto de los jóvenes de una obra, de una inspectoría.

Fruto de mucha reflexión pastoral, hecha desde las siempre mayores experiencias de asociacionismo juvenil que iban creciendo en el mundo salesiano, en sintonía con las FMA (entre el Dicasterio de los SDB y el Ámbito de las FMA), fue Don Juan Vecchi, primero como Consejero para la Pastoral Juvenil y luego como Rector Mayor, quien le propiciara a la Familia Salesiana del mundo la propuesta orgánica del MJS para la Iglesia.

Hacia 1978 fue cogiendo fuerza el MJS en Colombia. Los encuentros eran interprovinciales. Se participaba con los Salesianos en los encuentros de los jóvenes. Se trabajó a partir del 1984 con base en la propuesta pastoral. El MJS nació formalmente en el contexto del Centenario de la muerte de san Juan Bosco, fundador y padre de la Familia salesiana (1988).

El CGXXIV de los SDB (1996), dedicado al reconocimiento de la Familia Salesiana y del vasto movimiento laical implicado en los proyectos salesianos en el mundo, propicia que el MJS sea inscrito en el Consejo Pontificio para Laicos, situación esta que le da una condición estatutaria en el conjunto de los Movimientos laicales de la Iglesia. De hecho, ya desde el año 2004, el MJS forma parte del Repertorio de Asociaciones Laicas en la Iglesia.

Encaminados hacia el 2000, el año santo, entre las iniciativas que se desarrollaron, se propuso un primer Foro Mundial del MJS (Agosto, 2000). Con esa ocasión y experiencia, se pudo palpar una experiencia muy rica y variada que se venía consolidando en todo el mundo salesiano.

Líneas de compromiso Fórum 2000

A partir de la síntesis personal que los participantes realizaron, recogiendo toda la experiencia del Foro, se identificaron las siguientes líneas orientativas para el futuro camino del MJS.

1. **En el campo de la espiritualidad**

1. Asumir la experiencia de fe con la espiritualidad de lo cotidiano.

2. Revitalizar algunos elementos importantes de esta espiritualidad.

2.1. Interioridad.

2.2. Discernimiento.

2.3. Acompañamiento.

3. Transmitir con la vida la Espiritualidad Juvenil Salesiana.

B. **En el campo de la acción**

1. Potenciar la acción del MJS en el ámbito socio-político.

2. Integrar la fe y la vida.

3. Renovar la opción preferencial por los pobres.

4. Promover la formación integral práctica no sólo teórica.

5. Incrementar el protagonismo de los jóvenes en el MJS.

C. **En el ámbito de la comunión y de la coordinación.**

1. Hacer crecer el MJS como expresión del compromiso educativo y misionero de toda la Familia Salesiana.

2. Promover un mejor conocimiento de los Santos de la Familia Salesiana.

3. Evidenciar mayormente y con más significatividad la inserción en la Iglesia y la colaboración con otras entidades educativas que trabajan en el mismo territorio a favor de los jóvenes, especialmente de los más pobres.

4. Robustecer el MJS con un mínimo de estructuras de comunicación y de coordinación.

En el año 2010 se celebró el Cumbayá Ecuador el I Encuentro Interamerica del MJS, en que se salieron a relucir algunos desafíos como:

* Fortalecer los procesos de formación integral de los destinatarios del MJS.
* Proyección social y eclesial, porque actualmente la situación de nuestros países nos cuestiona, nos exige e interpela una formación en ciudadanía crítica, política, cultura ecológica, en vista de una inserción en la sociedad con las propuestas fraternas e incluyentes al estilo de Jesús.
* Crear lineamientos a nivel regional que promuevan la formación y el acompañamiento de los jóvenes en cada Inspectoría, como parte de un proceso integrado que no solo se base en el aprendizaje intelectual, sino que motive a los jóvenes a apropiarse de los valores del evangelio para que sean transformadores de la Iglesia y la sociedad.
* Recuperar y consolidar nuestra identidad como MJS partiendo de un encuentro con Cristo en unión de la Familia Salesiana.
* Ser acompañados por Salesianos, Salesianas y laicos comprometidos, a través de procesos que apunten a la formación integral (humana, social y espiritual) de la persona, Porque el joven necesita un guía que puede ayudar en la elaboración y ejecución de su proyecto de vida.

En el año 2013 del 18 al 21 de julio en Niteroi, Brasil, se llevó a cabo el II Encuentro Interamerica del MJS. Al concluir el Encuentro MJS América2013, estableciendo la decisión de “*acompañarnos en el recorrido de un camino educativo en el que sigamos madurando en nuestra fe con Don Bosco y Madre Mazzarello, como una fuerza joven de la Iglesia en su servicio evangelizador a la sociedad*” Para el alcance de este ideal se pretende construir un MJS misionero, en formación integral, en comunicación, en red y coordinado y se declaran las siguientes opciones para la Animación del MJS en América y el Caribe.

**Para un MJS misionero:**

-enfocar la dimensión misionera de la EJS para encontrar nuevas vías de contacto con los jóvenes más alejados de la Iglesia y de la sociedad;

-favorecer los procesos de voluntariado juvenil misionero en sus varias etapas y formas: local, nacional/inspectorial e internacional.

**Para un MJS en formación integral:**

-propiciar la implementación de itinerarios formativos, graduales y constantes que orienten a los jóvenes y a sus asesores en su maduración personal ante los retos que presentan sus propios contextos de vida;

-motivar la pedagogía del proyecto personal de vida desde los valores que identifican la espiritualidad juvenil salesiana;

-establecer relaciones interactivas en red que permitan una experiencia de educación conjunta.

**Para un MJS en comunicación y en red:**

-incrementar el intercambio de cómo se desarrollan las buenas prácticas con las que se hacen vida las opciones que asume el MJS de América y El Caribe;

-asegurar en ese intercambio el enriquecimiento conjunto de las prácticas con las que nos acercamos al ideal de las opciones.

-aprovechar los espacios de comunicación que nos ofrecen los medios y las nuevas tecnologías para impulsar estas opciones.

**Para un MJS coordinado**:

-garantizar las instancias de animación que acompañen en modo organizado, los procesos inspirados en los objetivos que se asumen en los diversos niveles de animación (local, nacional/inspectorial, zonal/regional y continental);

-propiciar la conformación de un equipo internacional que sea la referencia del MJS en América y El Caribe, integrado por jóvenes representantes de cada una de las cinco zonas (SEPSUR, Brasil, Andes, Mesoamérica-Caribe, Norte América), con asesores de la Familia salesiana;

-aprovechar los espacios de comunicación que nos ofrecen los medios y las nuevas tecnologías para impulsar estas opciones.

Estas cuatro opciones inspiran los procesos necesarios para la implementación de estrategias y actividades oportunas, según los tiempos y los recursos, de esta manera, Colombia establece:

**Compromiso de Colombia**

1. Elaborar los Itinerarios de Crecimiento en la Fe para el MJS (c)

2. Fortalecer la identidad y la sinergia del MJS y revisión general del Consejo Nacional del MJS (k)

3. Asumir una formación integral, gradual y permanente para los Asesores Adultos Laicos del MJS, con el fin de desarrollar un trabajo más corresponsable y sinérgico.

**Propuesta de acuerdo Continental:**

Facilitar todas las formas posibles para el encuentro, la interacción, la corresponsabilidad con una mentalidad y praxis en red.

**MJS COLOMBIA**

El movimiento Juvenil Salesiano en Colombia nace en 1976 tras la participación a un encuentro Interinspectorial de movimientos apostólicos salesianos realizado en Santiago de Chile. Como representantes de Colombia participan: Padre Fernando Peraza Leal (SDB), Padre Mario García (SDB), y algunas hermanas salesianas.

Es así como en Colombia se realiza el Encuentro juvenil de Salesianidad en la casa de Versálice, en cercanías al municipio de Silvania- Cundinamarca. Durante los días del 28 de Junio al 3 de Julio de 1976 se motiva a los jóvenes frente a la vocación salesiana, logrando inaugura del Movimiento Juvenil Salesiano en Colombia, el domingo 25 de Julio de 1976.

En 1978, en una reunión del equipo coordinador general del MJS en Copacabana, Antioquia, se establece una nueva dinámica del movimiento y se estructura de la siguiente manera: Prejuvenil (para preadolescentes), Juvenil (para adolescentes y jóvenes) y Opción (para jóvenes y adultos con una opción vocacional definida)

Desde los 80, el MJS se expandió con las directrices de Don Vecchi, consejero para la pastoral juvenil. Se empiezan a realizar diferentes congresos juveniles como el Campo Bosco infantil en Copacabana en 1988. Una experiencia fuerte como MJS Colombia, fue la celebración del centenario de la Pascua de Don Bosco en 1988 y la preparación del Jubileo 2000 con los encuentros Juveniles Generación siglo XXI.

El trabajo se siguió fortaleciendo en cada una de las inspectorías o provincias conformando subgrupos del movimiento según las necesidades de cada una, pero con los mismos ideales y bases.

Tras el plan formativo de animadores juveniles comunitarios desarrollado en cinco etapas formativas e implementadas desde el año 2008, se enriquece el trabajo Interinspectorial entre las seis provincias Colombianas dando fruto a la Asamblea Nacional del MJS y al Consejo Nacional del MJS, constituido por 12 jóvenes, dos representantes de cada provincia. De esta manera, hasta el año 2014 han pasado 7 Consejos del MJS.

**EL MJS EN LA PROVINCIA MARÍA AUXILIADORA**

A partir de **1984** nuestra Provincia con el empeño de revitalizar el movimiento, sugiere una organización general por niveles de acuerdo a la edad de las niñas y jóvenes. Se apunta hacia la santidad que en términos evangélicos es la FELICIDAD. El lema “*La verdadera felicidad es la Santidad*”.

Se propone la siguiente organización:

1. **Nivel 0**: Pequeños de 5 a 8 años. Se denomina **Agrupación** y su lema es: “Dios nos creó para ser felices” Objetivo de este nivel: compartir con las demás compañeras.
2. **Nivel 1**: Infantil de 8 a 11 años. Se denomina **Compañías** bajo el lema: “Caminemos con los otros hacia la Santidad”. Objetivo: Experimentar la alegría de conocernos, caminando juntos hacia la santidad.
3. **Nivel 2**: Pre juvenil de 11 a 14 años. Se denomina **Clubes**, el lema es: “Buscamos la santidad” Objetivo: Experimentar la necesidad de los otros para hacerlos felices.

1. **Nivel 3**: Juvenil de 14 a 17 años. Se denomina **Grupo** y el lema es: “Queremos ser santos” objetivo: Comprometerse en la construcción de la felicidad personal y de los otros, mediante un trabajo de promoción integral en el colegio, el barrio, la parroquia.

El ascenso de un nivel a otro se explicitas así:

|  |  |  |
| --- | --- | --- |
| **NIVEL** | **PASO** | **DISTINTIVO** |
| Cero 0 | Ingreso | Corazón |
| Uno 1 | Iniciación | Escudo Rojo |
| Dos 2 | Promesa | Escudo Verde |
| Tres 3 | Compromiso | Escudo Azul |

En **1993**, empezó a fraguarse con las Hermanas Lucrecia Uribe, Carmen Elena y Gloria Elena García, ésta última encargada de Pastoral una nueva propuesta en cuanto organización y estructura.

En **1999**, se lanza la propuesta con el título de “Nueva Propuesta”, se propone como nombre del MJS “Notas y Colores”. Con esta nueva propuesta se busca dinamizar el MJS.

Los propósitos a los que apuntan el MJS “Notas y Colores” son:

* EL GRUPO como lugar privilegiado de educación total y de iglesia, abierto al compartir y la solidaridad.
* LA REALIDAD COTIDIANA como lugar de realización personal y de expresión concreta de la espiritualidad juvenil salesiana.
* LA FIESTA como celebración de la vida que se hace mensaje para las y los jóvenes, porque manifiesta un corazón lleno de amistad con Jesús y con los demás.
* EL CAMINO COMÚN de crecimiento en la fe, que respeta el ritmo personal de cada uno.
* EL COMPROMISO APOSTÓLICO como tarea exigente de las jóvenes y los jóvenes, que quieran hacer el bien a los otros jóvenes con estilo educativo y proyectarse hacia los más pobres y necesitados.

Los protagonistas son jóvenes, niños y niñas agrupados según sus intereses, esto significa ante todo, el poder llegar hasta ellos en todos sus espacios vitales y muy especialmente en su tiempo libre para acompañarlos, desde cualquier ángulo de sus experiencias, con la posibilidad de vivir auténticamente la adhesión personal y grupal a Jesucristo, en el estilo salesiano.

El MJS “Notas y Colores” actualmente, está organizado en Macroproyectos; en los que se quieren incluir todas las posibilidades de grupos según los intereses y gustos juveniles e infantiles:

* **DELFINES:** Un encuentro consigo mismo, con la alegría de vivir, con la corporeidad e identidad. El Macroproyectos Delfines, está dirigido a los grupos interesados en actividades deportivas, aeróbicos, danzas, modelaje, porras y demás afines.
* **GAVIOTAS:** Un llamado a la solidaridad como reconocimiento profundo y concreto a la fraternidad, éste Macroproyecto integra a los que se sienten atraídos por los grupos de ayuda, acción política, prevención de desastres, guías cívicas, cruz roja, etc.
* **GALAXIAS:** Una realización múltiple y actualizada de la comunicación que se dilata, navega, se transforma, se proyecta… A éste Macroproyecto pertenecen los grupos de: Periodismo, Emisora Escolar, Música, Teatro, Lectura, Informática, etc.
* **CALYPSO:** Un desafío de la vida y de la naturaleza, para crecer, transformarse y generar más vida para el planeta. Compuesto por grupos infantiles y juveniles atraídos por la ecología, los intereses científicos, el turismo, el montañismo, la exploración, las caminatas, etc.
* **ALDEA GLOBAL:** Un compromiso con el evangelio que se convierte en crecimiento grupal y personal, anuncio explícito, proyección misionera, es un espacio privilegiado para aquellos que simpatizan con la misión, los voluntariados y lo que tenga que ver con proyección de Jesús en la acción.
* **BRÚJULA:** Una búsqueda permanente de sentido, a nivel personal y grupal para construir el proyecto de vida, ofrece entonces, líneas de orientación. Los grupos pertenecientes a este Macroproyectos son: grupos vocacionales, amigos de orar, marianos, monaguillos, lectores de la palabra, etc.

Desde el 2003 se va sintiendo la necesidad de contar con jóvenes líderes formados para ayudar en la animación del MJS, así pues en el **2007** se inicia el proceso formativo con el nombre de: “**Plan Formativo para Animadores Juveniles Comunitarios**” (Escuela de Líderes) el proceso consta de cinco etapas:

**PRIMERA ETAPA: “CONSTRUYO MI ROSTRO”**

Niños/as entre 8 y 10 años que comprende más o menos los grados cuarto y quinto. El objetivo de la etapa es: Reconocer la necesidad de construirse y crecer como ser humano a partir de sus cualidades y limitaciones en su dignidad de hija e hijo de Dios.

**SEGUNDA ETAPA: “CONSTRUYO EL GRUPO”**

Adolescentes entre 11 y 13 años. Grados sexto y séptimo. Objetivo: descubrir en la experiencia de animar a otros niños/as, el punto de partida del proceso para la formación como animador o animadora infantil.

**TERCERA ETAPA: “CONSTRUYO COMUNIÓN”**

Animadores entre 14 y 15 años. Grados octavo y noveno. Objetivo: Generar una propuesta asociativa que comprometa la vida y permita explorar la vocación específica en la Iglesia.

**CUARTA ETAPA: “CONSTRUYO EL FUTURO”**

Jóvenes de 16 a 18 años. Grados décimo y once. Objetivo: Asumir y vivenciar el proyecto de Jesús: el Reinado de Dios y la formación del nuevo ser humano a la medida de la persona de Jesús el Cristo.

**QUINTA ETAPA: “CONSTRUCTORES DEL REINO”**

Animadores jóvenes adultos universitarios o de primer empleo, de 18 años en adelante. Objetivo: Consolidar la capacidad de organización y autogestión, para comprometerse en lo público como actores sociales con estilo salesiano.

De este proceso desde 26 de Octubre del 2007 se conforma al grupo **GAPSI** (Grupo de Animación Pastoral Salesiana Inspectorial que hace las veces de Consejo Inspectorial del MJS “Notas y Colores”). Este grupo es el órgano dinamizador de los procesos pastorales asociativos de la Provincia María Auxiliadora; está conformado por jóvenes líderes (de diferentes Instituciones/ Comunidades de la Provincia) con compromiso cristiana, social, salesiano que representan a los/las jóvenes del MJS “Notas y Colores.” Junto con la delegada Inspectorial del Asociacionismo es responsable de mantener la identidad, unidad, cohesión y dinamismo del MJS.

Desde el 2008 se inician a conformar los **GAPS** (Grupo de Animación Pastoral Salesiana Local). Es el órgano animador de los procesos pastorales asociativos de cada Institución o Comunidad de la Provincia. Lo conforman niñas, niños, jóvenes líderes que se caracterizan por su compromiso cristiano, social y salesiano. Representan a los diferentes grupos del MJS local. Apoyan a la encargada de pastoral en la formación, animación del MJS promoviendo la unidad e identidad del mismo.

La formación del grupo **GAPS** está a cargo de la asesora de pastoral de cada casa y la delegada de Pastoral Inspectorial cada vez que visita la Comunidad o Institución, además cada semestre se realiza un Encuentro Inspectorial Virtual que es organizado y animado por GAPSI.

En el 2012 como fruto y/o compromiso de las/los jóvenes que se graduaron en la Escuela de Lideres nace el grupo **JUSAMI** (Juventud Salesiana Misionera), este grupo está todavía en construcción, aunque se rescata la animación y el empuje que le ha dado a este grupo la comunidad de Cúcuta Normal orientado por Sor Irene Gómez.